

## **Catecismo 1156 - 1158 EL MISTERIO PASCUAL EN LOS SACRAMENTOS**

### **Cómo celebrar Canto y música**

**2008**

**Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA**

*Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la Gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.*

**Punto 1156:**

"La tradición musical de la Iglesia universal constituye un tesoro de valor inestimable que sobresale entre las demás expresiones artísticas, principalmente porque el canto sagrado, unido a las palabras, constituye una parte necesaria o integral de la liturgia solemne" (SC112). La composición y el canto de salmos inspirados, con frecuencia acompañados de instrumentos musicales, estaban ya estrechamente ligados a las celebraciones litúrgicas de la Antigua Alianza. La Iglesia continúa y desarrolla esta tradición: "Recitad entre vosotros salmos, himnos y cánticos inspirados; cantad y salmodiad en vuestro corazón al Señor" (Ef 5,19; cf Col 3,16-17). "El que canta ora dos veces" (San Agustín, *Enarratio in Psalmum 72,1*).

En sintonía con otras manifestaciones de la fe que han dejado huella en la arquitectura, en la pintura, en la escultura...

***Es hermoso ver como la fe ha dejado huellas.***

Si alguien amante del arte o la música, aunque no sea creyente, seguro que tendrá un buen número de composiciones musicales religiosas, porque la fe católica, a lo largo de los siglos se expresó en la música con una gran fuerza y con una influencia tan grande, que hoy en día es imposible que alguien sea amante de la música y no escuche la música sacra.

Eso mismo pasa con la pintura la escultura o la arquitectura.

Por esto tenemos que glorificar a Dios, porque la fe católica ha dejado a lo largo de la historia, un montón de huellas.

Ante esos desprecios a la Iglesia... ¿Por qué *la Iglesia ha de poseer tantas obras de arte...*? Es que durante muchos siglos la única institución que favoreció el arte en sus diferentes expresiones fue la Iglesia, además esas expresiones artísticas, en su mayor parte han sido inspiradas por la fe. Durante muchos siglos la fe se plasmó y se hizo cultura y arte.

También con la música paso lo mismo. La música es una expresión artística de una belleza sublime.

Dicho esto, hay que decir que no es esto lo principal.

Lo que a nosotros nos importa, al margen de la expresión artística, lo que nos importa es algo más profundo. **Y es el hecho de que el entorno de ese acompañamiento, de esa música, el pueblo fiel haya orado con más profundidad.**

Ya en el Antiguo testamento, el rey David y otros muchos pasajes, se recoge como el pueblo de Israel oraba cantando con los salmos.

Efesios 5, 19:

- 19 *Recitad entre vosotros salmos, himnos y cánticos inspirados; cantad y salmodiad en vuestro corazón al Señor,*  
20 *dando gracias continuamente y por todo a Dios Padre, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.*

Colosenses 3, 16-17:

- 16 *La palabra de Cristo habite en vosotros con toda su riqueza; instruíos y amonestaos con toda sabiduría, cantad agradecidos, himnos y cánticos inspirados,*  
17 *y todo cuanto hagáis, de palabra y de boca, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por su medio a Dios Padre.*

Aun siendo muy hermosa la música, pero una cosa es la música a la que se le pone alguna letra religiosa y otra cosa es la oración a la que se le pone música, son dos cosas distintas.

Es más conforme a la mentalidad de la Iglesia Católica **la oración a la que se le pone música**. Lo más representativo sería el canto Gregoriano.

Es por ello que hay que tener cuidado de no hacer de nuestras celebraciones litúrgicas el "escenario donde alguien quiere lucirse". Porque la música debe de estar perfectamente integrada en la liturgia y no al revés.

Algún ejemplo:

Cuando alguien contrata un coro para que cante en una boda (ya el hecho de pagar para cantar en una celebración litúrgica, ya pierde su sentido vocacional). Mientras están cantando están entregados a su canto, pero cuando dejan de cantar no se le ve integrados en la liturgia que se está celebrando.

Más aún si hubiese que elegir entre la belleza artística y la devoción de alguien que no canta tan bien, que nos quedemos con lo segundo.

No queremos el arte por el arte, lo que queremos es el canto como expresión de una fe vibrante.

Lo que queremos es lo que dice San Agustín: **orar dos veces.**

A veces ridiculizamos el canto porque no es bueno o no suena bien, cuidado con priorizar el canto a la expresión devocional de la oración.

Una manera de dar gloria a Dios es superando incluso el miedo al ridículo.

**Punto 1157:**

**El canto y la música cumplen su función de signos de una manera tanto más significativa cuanto "más estrechamente estén vinculadas a la acción litúrgica" (SC 112), según tres criterios principales: la belleza expresiva de la oración, la participación unánime de la asamblea en los momentos previstos y el carácter solemne de la celebración. Participan así de la finalidad de las palabras y de las acciones litúrgicas: la gloria de Dios y la santificación de los fieles (cf SC 112): « ¡Cuánto lloré al oír vuestros himnos y cánticos, fuertemente conmovido por las voces de vuestra Iglesia, que suavemente cantaba! Entraban aquellas voces en mis oídos, y vuestra verdad se derretía en mi corazón, y con esto se inflamaba el afecto de piedad, y corrían las lágrimas, y me iba bien con ellas (San Agustín, *Confesiones* 9, 6, 14).**

Cuando la oración es auténtica, tiene que ser cuando comprometa la hombre entero; no se trata solo de decirle a Dios unas cosas racionalmente, sino que ora el hombre entero, **también sus afectos, sus emociones y sus sentimientos**, y la música es un lugar muy adecuado para expresar los afectos.

Eso no quiere decir que tengamos que estar provocando la lagrima, ni un sentimentalismo artificial.

Las consolaciones que Dios da, las da cuando él quiere.

Lo principal es que el corazón se ponga en Dios, y a veces Dios toca los sentimientos, y eso ayuda a que la voluntad se ponga en Dios.

Y en el canto puede ser el momento en el que Dios toca los corazones, tal y como cuenta San Agustín:

**« ¡Cuánto lloré al oír vuestros himnos y cánticos, fuertemente conmovido por las voces de vuestra Iglesia, que suavemente cantaba! Entraban aquellas voces en mis oídos, y vuestra verdad se derretía en mi corazón, y con esto se inflamaba el afecto de piedad, y corrían las lágrimas, y me iba bien con ellas**

No tenemos que avergonzarnos de nuestras emociones ante Dios. Malo es provocar la lágrima artificialmente, pero también es malo estarlo reteniendo.

Hoy en día pecamos de que en las celebraciones litúrgicas se canta muy poco y con miedo. Estamos siendo contagiados del individualismo tan grande que hay en la sociedad, y parece que le quita la espontaneidad.

El canto se reserva para los conciertos, de manera profesional, pero ha dejado de ser algo popular. Por respetos humanos, por vergüenza...

Esta la frase esa que dice:

***Ama como si nadie te hubiera herido nunca  
Y baila como si nadie te estuviese mirando  
Canta como si nadie te estuviese escuchando***

El pasaje de la biblia cuando David le ridiculizaban porque iba bailando delante del arca de la alianza, y David decía: "*Ante Dios, mi Señor, mil veces me humillare...*" y si tengo que hacer el ridículo ante Dios lo hare.

Se habla de tres criterios en el canto:

- **la belleza expresiva de la oración,**
- **la participación unánime de la asamblea en los momentos previstos,** Lo ideal no es que el coro supla al pueblo, sino que el coro ayude a cantar al pueblo.
- **el carácter solemne de la celebración.**

Para que el canto y la música sean "**significativos**", que sean signos de otra cosa. Malo es que un coro provoque únicamente la admiración por lo "bien que han cantado"; porque entonces eso no ha sido un signo de otra cosa, sino que ha sido un fin en sí mismo.

Hay que procurar no robarle la "Gloria a Dios". Aquellos que han recibido dones especiales, habrán de procurar no robarle la Gloria a Dios por el don que ha recibido (el don del canto, o de la música...)

Decía Santo Tomas que hay tres "**transcendentales**": **BONUM, VERUM, BELUM: Lo bueno, lo verdadero y lo bello.**

**Dios es la Verdad, Dios es la bondad, Dios es la belleza.**

La belleza de Dios también se expresa en el arte y en canto y en la música.

**Punto 1158:**

**La armonía de los signos (canto, música, palabras y acciones) es tanto más expresiva y fecunda cuanto más se expresa en la *riqueza cultural* propia del pueblo de Dios que celebra (cf [SC](#) 119). Por eso "**foméntese con empeño el canto religioso popular, de modo que en los ejercicios piadosos y sagrados y en las mismas acciones litúrgicas**", conforme a las normas de la Iglesia "**resuenen las voces de los fieles**" ([SC](#) 118). Pero "**los textos destinados al canto sagrado deben estar de acuerdo con la doctrina católica; más aún, deben tomarse principalmente de la Sagrada Escritura y de las fuentes litúrgicas**" ([SC](#) 121).**

Se dice que el "canto popular" según la riqueza cultural de cada pueblo es importantísimo.

El canto popular es como una especie de puente de unión entre la liturgia y la vida diaria.

El canto popular estas llamado a extenderse mas allá de la liturgia y formar parte de la costumbres sociales y culturales de un pueblo.

La fe crea cultura, y se expresa también en el canto religioso.

Hay que tener en cuenta, como dice este punto, que en esos cantos (distinguiendo entre canto popular y canto religioso que son los propios de la misa: el Gloria, el Santo, el cordero de Dios...) populares integrarlos en la liturgia.

Termina este punto diciendo:

**Pero "los textos destinados al canto sagrado deben estar de acuerdo con la doctrina católica; más aún, deben tomarse principalmente de la Sagrada Escritura y de las fuentes litúrgicas"**

Procurar no deformar las letras de los cantos populares religiosos, acudiendo a la fuente de la Sagrada Escritura. O cuanto menos tengan un trasfondo bíblico.

Lo dejamos aquí.